

El arte de las primeras sociedades productoras en Andalucía Central (Sierras Subbéticas Cordobesas)

Dentro del proyecto de investigación arqueológica que se está desarrollando en las Sierras Subbéticas cordobesas, hemos podido comprobar que las decoraciones cerámicas y el arte mueble recuperado en contextos neolíticos y yacimientos que contienen representaciones parietales, pueden relacionarse tipológicamente con éstas, aportándonos una datación fiable para los documentos de esta zona.

Exponemos un avance sobre las características de las manifestaciones artísticas, basado en los estudios técnicos, experimentales, estilísticos, temáticos y tipológicos que estamos llevando a cabo, considerando también la distribución espacial de las estaciones y la ubicación de los motivos, que, además, nos ayudarán a matizar la cronología de los diferentes lugares.

Palabras clave: Sierras Subbéticas, Arte rupestre y parietal, Decoraciones cerámicas, Arte mueble, Postpaleolítico.

Within the archaeological investigation project that is taking place in the Subbetic ranges of Córdoba, we have been able to verify that the ceramic decorations and the mobiliary art recovered among the neolithic context of sites with parietal representations, are typologically related, giving us a reliable dating for the documents of this area.

We present an advance regarding the artistic manifestations characteristics, based on the technical, experimental, stylistical, thematical and typological characteristics that we are studying, taking into account the spatial distribution of the stations and the location where the motives exist, that will also help us to explain the chronology of the different sites.

Key words: Subbetic ranges, Rock and cave art, Ceramic decorations, Portable or mobiliary art, Postpalaolithic.

INTRODUCCIÓN

A partir de las prospecciones sistemáticas llevadas a cabo dentro del proyecto de investigación *El poblamiento prehistórico del Macizo de Cabra y su relación con la Alta Campiña* (actividades arqueológicas autorizadas y subvencionadas por la Dirección General de Bienes Culturales de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía) se han localizado un gran número de estaciones rupestres con representaciones esquemáticas en las Sierras Subbéticas cordobesas. Antes del inicio de dichos trabajos, en esta serranía se conocían, por referencias bibliográficas, escasamente una docena de lugares, a los que ahora se han unido otros hallazgos aislados -Abrigo de la Sima del Palanzuelo (Carcabuey) (Moreno 1995), Abrigo Bermejo (Zuheros) (Sánchez 1996) y Abrigo I de las Orejas de Burro (Priego de Córdoba) (Moreno 1998)-.

Con el comienzo de las actividades del citado proyecto, empiezan a localizarse nuevas estaciones (Gavilán *et al.*

1994, 1996a, 1997) y a revisarse las ya publicadas -Covacha de los Portales (Cabra) (Molina y Moreno 1999) y Abrigo de los Canjilones (Luque) (Molina, e.p.)-. En la actualidad, se ha pasado de las doce estaciones aludidas a casi triplicar dicha cantidad.

MARCO FÍSICO

Las Sierras Subbéticas cordobesas forman parte de las Zonas Externas de las Cordilleras Béticas. La estructura de esta serranía es consecuencia de la superposición de mantos de corrimiento, de Unidades y Dominios con series estratigráficas diferentes, destacando el Dominio Subbético Externo Septentrional (SES) -Serie de Cabra-, el Dominio Subbético Externo Meridional (SEM) -Serie de Carcabuey-Zuheros- y el Dominio de las Unidades Intermedias (UI) -Series de la ventana de Carcabuey y el frente N. de la Sierra (Zuheros, Luque y Baena)-.

(*) Departamento de Geografía y Ciencias del Territorio. Universidad de Córdoba.

(**) Departamento de Prehistoria e Historia Antigua. Universidad Nacional de Educación a Distancia.

(***) Departamento de Historia de la Antigüedad, del Arte, Geografía Física y Antropología. Universidad de Huelva.

La sierra, de relieve calizo, presenta formas abruptas modificadas por la acción kárstica durante el Pleistoceno, con algunas influencias periglaciares. El modelado kárstico de las Subbéticas ha provocado las formaciones de poljés, dolinas, lapiares, cañones, cuevas, espeleotemas y travertinos, siendo la acción erosiva un factor importante, ya que ha contribuido a la aparición de la mayor parte de los abrigos, muchos de los cuales encierran manifestaciones artísticas.

CARACTERÍSTICAS DE LAS MANIFESTACIONES RUPESTRES POSTPALEOLÍTICAS

Una de las características del arte postpaleolítico que se localiza en las Sierras Subbéticas cordobesas es el lugar elegido para la plasmación de los motivos. Las representaciones se ubican en abrigos rocosos y en cavidades subterráneas. Esta cuestión es importante, ya que, como veremos más adelante, más de la mitad de las representaciones inventariadas en estas sierras están ejecutadas en el interior de cuatro cuevas.

La técnica elegida a la hora de realizar las manifestaciones ha sido tanto la pintura como el grabado, aunque esta última está poco representada.

En lo referente a la pintura, los motivos se han realizado tanto en color rojo (48,5%) como en negro (51,5%) presentando casi una misma proporción. Todas las figuras han sido ejecutadas por medio de la técnica del trazo simple, siendo en el caso de las rojas un trazo homogéneo o continuo, exceptuando tres motivos -dos de la Cueva de la Mina de Jarcas (Cabra) (Gavilán y Vera 1993a, 1997) y uno del Abrigo Bermejo (Zuheros)-, mientras que las negras, además de las tres rojas mencionadas y exceptuando las nueve figuras de la Cueva de Cholones (Priego de Córdoba) (Bernier y Fortea 1963, 1968-1969; Fortea y Bernier 1970), se hicieron probablemente con un instrumento duro, dando como resultado un trazo más o menos discontinuo. Si se relacionan estas características con la ubicación de las figuras, obtenemos que todas las que presentan un trazo discontinuo se encuentran en cavidades subterráneas -Cueva de los Murciélagos (Zuheros) (Bernier y Fortea 1968-1969), Cueva de la Murcieluquina (Priego de Córdoba) (Bernier y Fortea 1963, 1968-1969) y Cueva de la Mina de Jarcas (Cabra)-, excepto un motivo del Abrigo Bermejo. Los motivos que presentan un trazo continuo se localizan en abrigos, exceptuando los citados de Cholones y las figuras rojas de la Cueva de los Murciélagos. Así, tenemos que el 52,9% de las figuras están ejecutadas con un trazo continuo y el 47,1% con un trazo discontinuo.

Si a este análisis añadimos la cuantificación de los grosores de los trazos de las figuras, observamos que las realizadas con un trazo homogéneo oscilan entre los 5 y los 33 mm -si bien la mayoría de los motivos se encuentran entre 10 y 20 mm-, y las de trazo discontinuo, exceptuando la figura del Abrigo Bermejo y una figura de Mina de Jarcas

con 1 y 2 mm respectivamente, oscilan entre 3 y 10 mm (aunque hay tres figuras que sobrepasan esta última medida), situándose casi todos los motivos en un grosor de alrededor de 5 mm. El grosor de los trazos, unido a los dos tipos de trazos vistos anteriormente, nos lleva a la conclusión de que las figuras se ejecutaron de manera diferente, unas con instrumentos más blandos y gruesos, rellenando homogéneamente la totalidad de la superficie rocosa ocupada por el trazo, y otras con un útil relativamente duro, que provoca ciertos vacíos de pigmento en la conformación de la figura.

Se puede concluir diciendo que las representaciones de color negro se han realizado en el interior de cuevas (Murciélagos, Murcieluquina y Cholones), mientras que las rojas, exceptuando las indicadas de Mina de Jarcas y de Murciélagos, se han plasmado en abrigos rocosos -Covacha "Colorá" (Cabra) (Bernier y Fortea 1968-1969; Bernier *et al.* 1981), Palanzuelo (Carcabuey), Canjilones, Castillarejo I (Luque) (Bernier *et al.* 1981), Tajo de Zagrilla (Priego de Córdoba) (Carmona y Muñiz 1991a, 1991b), Bailón II (Gavilán y Vera 1993b) y Bermejo (Zuheros)-. Durante las últimas investigaciones que se están realizando en la zona se ha localizado un abrigo con varias figuras negras -Abrigo del Gayumbar (Luque) (antropomorfo y puntuaciones - trazo continuo), todavía inédito- a las que hay que sumar seis motivos del Abrigo I de las Orejas de Burro (retículas - trazo discontinuo), aunque su adscripción cronológica prehistórica no esté exenta de toda duda (Moreno 1998).

En cuanto a las manifestaciones grabadas poco podemos decir de ellas, ya que las figuras que conocemos se hallan en una única estación (Covacha de los Portales), con un motivo con el trazo en "V" y tres en "U", correspondiéndose el resto con cazoletas (Molina y Moreno 1999). También hay que mencionar la localización de grabados en la Cueva de los Murciélagos -aún en estudio- y la aparición en una pared rocosa -Pared del Pecho de la Corneta (Luque), inédito- de cinco nuevas cazoletas.

El estilo de todas estas representaciones puede definirse convencionalmente como de tipo esquemático. En algunas figuras la simplificación formal es más acusada -motivos en negro de Murciélagos y Murcieluquina- que en otras. También hallamos algunas figuras con un aspecto más naturalista, como ya indicaron otros autores (Bernier *et al.* 1981), aunque dentro del esquematismo que caracteriza a estas sierras. Nos referimos a dos figuras del Abrigo de Castillarejo I, por la utilización, posiblemente, de la técnica de la tinta plana en su elaboración. Por otro lado, en las manifestaciones se observa una gran estaticidad, estando ausente el dinamismo, aunque éste parece reflejarse en varias representaciones de cápridos de Murciélagos.

También encontramos algunas diferencias temáticas y tipológicas, según se localicen las manifestaciones en abrigos o en el interior de cavidades, e incluso en relación al color "elegido". Así, en los abrigos rocosos, donde se ha empleado pigmento rojo, la figura más representada es la

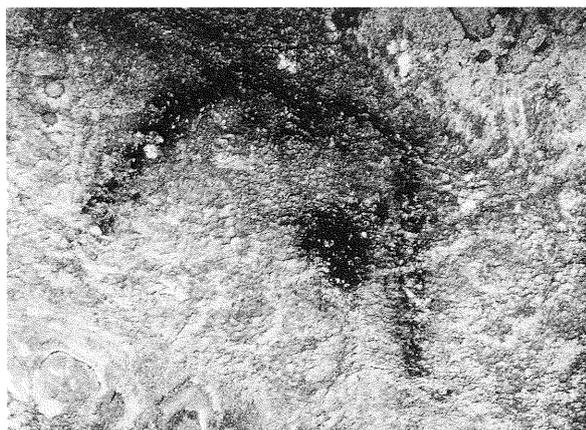


Fig. 1: Ídolo pintado en la Cueva de los Murciélagos.

humana (32,2%), sobresaliendo los antropomorfos típicos (31,5%) y los de tipo doble "Y" (26,4%), aunque también se hallan cruciformes (10,5%), ancoriformes (10,5%), en "X" (5,3%), en "phi" griega (5,3%) y otros no clasificados tipológicamente (10,5%). A continuación encontramos las barras simples (27%), los puntos (8,4%), los ramiformes (3,7%), las formas circulares (3,7%), un haz de líneas (1,5%) y formas indeterminadas, manchas o restos de figuras (23,5%).

En el interior de cuevas y también utilizando materia colorante roja, apreciamos en una posición destacada las formas humanas (87,5%), con tipos en "phi" griega (57,1%), en doble "Y", un ancoriforme y un antropomorfo no clasificable, que representan el 14,3% cada uno, correspondiéndose el 12,5% restante con una figura zoomorfa.

En cambio, en los motivos de color negro, localizados en cavidades subterráneas, el predominio es de los zoomorfos, en concreto y mayoritariamente de cuadrúpedos que representan cápridos, con un 40,7% del total, seguidos por los pectiniformes, combinaciones de trazos y antropomorfos con un 12,7% respectivamente. Le siguen los ídolos (2,8%), los serpentiformes (2,8%) y una serie de ángulos o zig-zags (1,5%), finalizando con un 14,1% para las formas indeterminadas, manchas o restos de posibles figuras. Con respecto a las figuras humanas, se observa de nuevo un papel destacado de los típicos (55,6%), quedando un único ejemplo de ancoriforme, "phi" griega, en "T" y una forma no clasificable que suponen el 11,1% cada tipo. Como puede verse se detectan un alto porcentaje de antropomorfos, que se verá aumentado por el reciente descubrimiento en la Cueva de la Cornicabra (Lucena) de nuevas figuras humanas en negro, el dominio de los zoomorfos y la aparición de ídolos.

Por último, queremos añadir que el Abrigo del Castillarejo I rompe en cierta forma con la homogeneidad de las formas rojas ya que en él hemos documentado, además de tres antropomorfos y tres cuadrúpedos, dos pectiniformes y el único soliforme representado en esta serranía.

DECORACIONES CERÁMICAS Y ARTE MUEBLE NEOLÍTICOS

Analizamos a continuación los materiales cerámicos decorados y un alisador grabado localizados en contextos arqueológicos neolíticos.

En la Cueva de la Murciélaguina se documentó un alisador que presenta un cuadrúpedo esquemático grabado (Neolítico Medio-Final) (Gavilán 1985). En esta misma cavidad, se halló una vasija que tiene por decoración incisa un soliforme, dos series de líneas paralelas, horizontales y perpendiculares (una a cada lado) a un trazo vertical, otro grupo de líneas paralelas, horizontales y perpendiculares a una vertical, simulando pectiniformes, y una composición irregular de puntos impresos (Neolítico Medio-Final) (Gavilán 1989). También de esta cueva, y remitiéndonos a la bibliografía precedente, podemos referirnos a otro fragmento cerámico decorado con un soliforme (Bernier 1962, 1964).

De la Cueva de los Mármoles (Priego de Córdoba) procede un fragmento de cerámica con un soliforme aún no adjudicado a una fase concreta del Neolítico (Asquerino 1986-1987), al que hay que añadir un nuevo fragmento con idéntica decoración, atribuible al mismo período, localizado en una recogida superficial llevada a cabo en 1998 (Carmona *et al.* e.p.).

Por último, destacan trece vasijas, incompletas, procedentes de la Cueva de los Murciélagos (Zuheros), de la Cueva del Muerto (Carcabuey) y de la Cueva Negra (Rute), todas en las Sierras Subbéticas cordobesas, que presentan un cordón interior perforado situado inmediatamente debajo del labio y, en algunos casos, representaciones de oculados -dos son esteliformes pareados enmarcados por líneas o bandas horizontales y verticales-, viéndose claramente una asociación entre el tema oculado y el cordón interior. Se trata de un material descontextualizado estratigráficamente, pero la forma de las vasijas, la tipología de sus asas y las decoraciones no simbólicas apuntan hacia una adjudicación neolítica. Destacan dentro de la relativa uniformidad que se observa en lo referente a la ergología de los yacimientos neolíticos del Subbético cordobés por sus particularidades morfológicas de carácter funcional y de temática decorativa, no a nivel tipológico ni técnico, y están en consonancia con los materiales cerámicos que aparecen en el Neolítico Medio y/o Final detectado en la Subbética cordobesa, reafirmando la unidad sociocultural del Neolítico en esta zona, ya que se han encontrado recipientes de estas características en tres cuevas distintas. La técnica empleada es la incisión, combinándose con la impresión (Gavilán y Vera 1993c). Por otra parte, es posible que algunos fragmentos cerámicos neolíticos que presentan como tema decorativo un esteliforme bien podrían contar con otro situado al lado del conservado, como ocurre en la Cueva de Nerja (Pellicer y Acosta 1986) y Sima del Carburero (Menjibar *et al.* 1981) -indiscutibles representaciones de oculados-, ofreciendo una temática conceptualmente más

compleja. En este sentido son interesantes los fragmentos con esteliformes de la Cueva de los Botijos (Olaría 1977), enmarcados por una línea quebrada, de la que parten incisiones o impresiones cortas. La presencia de estos motivos desarrollados sobre cerámicas neolíticas, como las que presentamos ahora, y, sobre todo, el ejemplar de la Cueva de Nerja, por las semejanzas que ofrece con los de las Cuevas de los Murciélagos, del Muerto y Negra, y proceder de un contexto estratigráfico perteneciente al Neolítico Medio, nos lleva a reafirmar la propuesta de un origen que arranca, al menos, desde dicha fase neolítica, no sólo ya para los motivos esteliformes, sino también para la simbología que representan los oculados.

Si a estas decoraciones cerámicas unimos las recogidas por P. Acosta (1984) -algunas de las cuales acabamos de citar-, en relación a registros estratigráficos o claros contextos neolíticos, que presentan temas antropomorfos -Cueva del Agua de Prado Negro (Granada)-, esteliformes o soliformes -Cueva de la Carigüela, Sima del Carburero, Cueva del Agua de Prado Negro, Cueva de la Mujer (Granada), Cueva de Nerja y Cueva de los Botijos (Málaga)-, ramiformes -Cueva de la Carigüela-, motivos bitriangulares -Cueva de las Goteras (Málaga) y Cueva de la Carigüela-, y los frecuentes triángulos y zig-zags, junto a los cápridos esquemáticos acanalados de la Cueva de Nerja (transición Neolítico-Calcolítico) (Pellicer 1987), y otro posible cuadrúpedo pectiniforme de la Cueva de la Carigüela, perteneciente al estrato XI, adjudicable definitivamente al Neolítico Medio (Pellicer 1964, 1986), comprobamos que contamos con una base de datos cada vez más fiable para proponer el origen de muchos motivos esquemáticos en algún momento del Neolítico.

A MODO DE CONCLUSIÓN

A nivel tipológico, las figuras en rojo, tanto de trazo continuo como discontinuo, de las cavidades subterráneas parecen relacionarse con las representaciones realizadas en rojo en los abrigos rocosos, prácticamente todas de trazo continuo. Lo mismo ocurre con las pinturas negras de trazo continuo de la Cueva de Cholones y el Abrigo del Gayumbar, al igual que las anteriores, con una temática en la que destacan las figuras humanas.

Todas estas figuras se diferencian tipológicamente de los motivos realizados en negro y trazo discontinuo en el interior de cavidades subterráneas, con la ausencia de antropomorfos, a excepción de un motivo en "phi" griega de la Cueva de los Murciélagos -aunque esta representación, muy grande, y de aspecto alargado horizontalmente, podría considerarse también una combinación de elementos- y de un ancoriforme de la Cueva de la Murcielaguina, idéntico, por otra parte al dibujado en rojo en la Cueva de los Murciélagos.

En cierta forma se percibe una oposición tipológica y/o estadística entre zoomorfos, pectiniformes e ídolos (comple-

mentados por combinaciones de trazos, serpentiformes y zig-zags) y antropomorfos (complementados por puntos, barras, formas circulares ...).

La identificación entre las formas documentadas en relación a las decoraciones cerámicas o sobre el alisador al que nos hemos referido de las Cuevas de la Murcielaguina y los Murciélagos, considerando además su relación espacial, es sorprendente. Coinciden cuadrúpedos esquemáticos, pectiniformes, soliformes e ídolos -en este sentido cabe recordar el descubrimiento, durante la campaña de trabajo de campo llevada a cabo en 1995, en la Cueva de los Murciélagos, de una representación asimilable a estos motivos (soliformes/ídolos)-.

Los antropomorfos presentan una tipología más acorde con lo que ha venido a denominarse *fenómeno esquemático* (figuras en doble "Y", cruciformes, en "X", en "phi" griega ...), aunque no dejan de estar relacionadas con otras como los ancoriformes -representado también en la Cueva de la Murcielaguina compartiendo las mismas características que el resto de los motivos (trazo negro discontinuo)- o los abundantes antropomorfos típicos (hallados en decoraciones cerámicas y contextos neolíticos). Debemos recordar, por otra parte, que estas "figuras humanas" no han sido fechadas, en general, por sí mismas -la iconografía de referencia es menos rica- sino por asociación a otros motivos rupestres, pintados en zonas diversas y alejadas entre sí.

Teniendo en cuenta estas consideraciones, podríamos plantear diferentes hipótesis de trabajo.

La oposición temática y técnica entre las pinturas negras de trazo discontinuo realizadas en cavidades subterráneas con las demás podría deberse -aunque debería considerarse la imposibilidad de que éstas se conservaran, debido a sus características (pigmento aplicado directamente, ausencia de aglutinante y/o diluyente ...), en el exterior- a una diferente funcionalidad o significado. Los únicos trazos discontinuos localizados en abrigos rocosos son tipológicamente poco significativos (retículas y haz de líneas). Observamos elementos de estas características en diferentes períodos históricos, por lo que, en principio, deberían observarse con prudencia.

Podría pensarse en dos momentos cronológicos. La mayor identidad -aunque las demás no dejen de participar de sus características, incluso de forma más evidente (ídolos, pectiniformes ...)-, por la ausencia de paralelos en las decoraciones cerámicas de esta zona, de las figuras humanas realizadas en abrigos rocosos y cavidades subterráneas con el *fenómeno esquemático*, aunque haya también tipologías representadas con diferentes técnicas que encontramos en ubicaciones distintas, nos sugeriría una fase posterior a los zoomorfos, pectiniformes e ídolos localizados en las cavidades subterráneas. El Abrigo del Castillarejo (pintura roja de trazo continuo y tinta plana), sin embargo, participa con elementos de los dos conjuntos diferenciados (antropomorfos, cuadrúpedos, pectiniformes y soliforme). Los datos que posee-

EL ARTE DE LAS PRIMERAS SOCIEDADES PRODUCTORAS EN ANDALUCÍA CENTRAL
(SIERRAS SUBBÉTICAS CORDOBESAS)

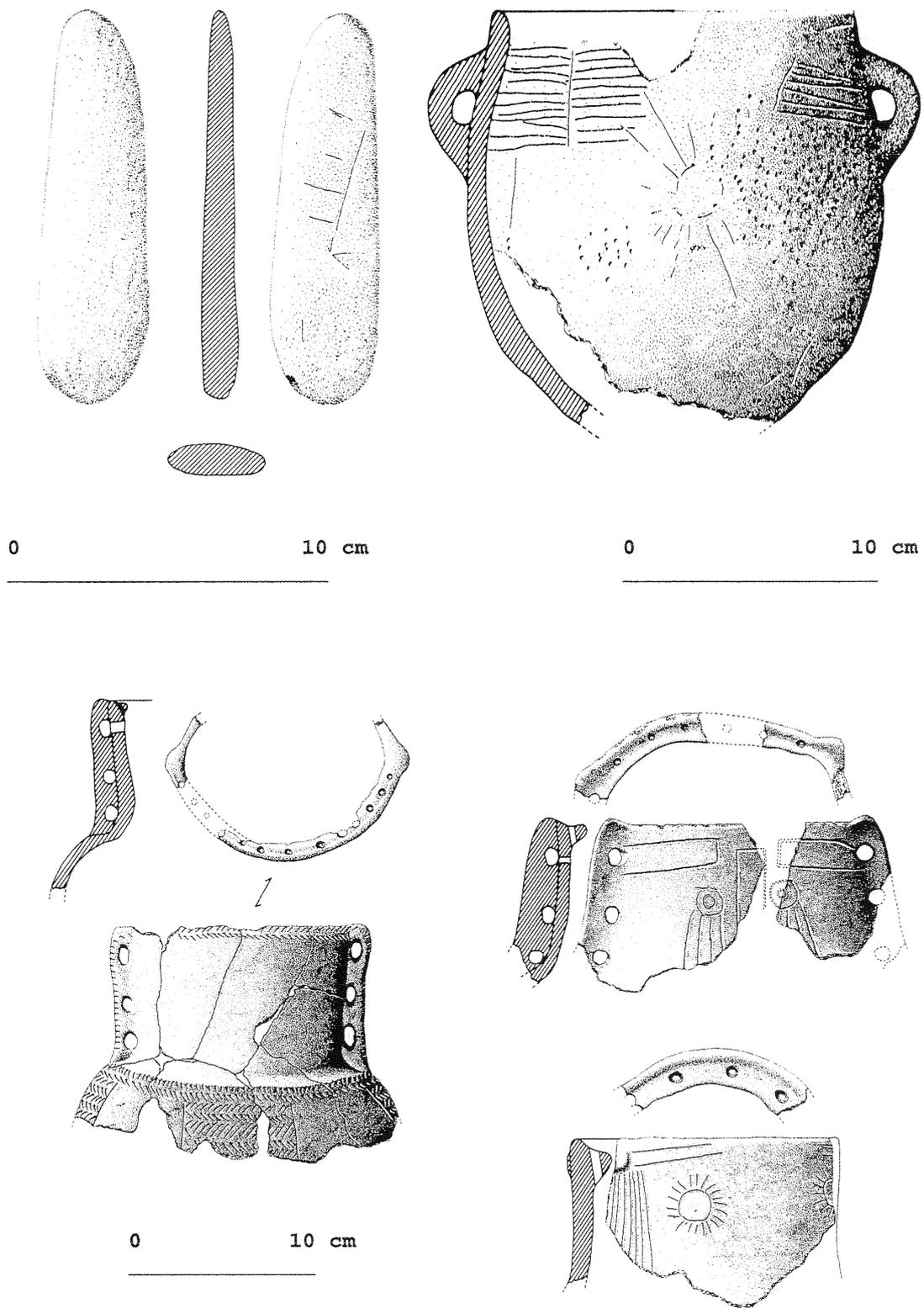


Fig. 2: Alisador grabado y vasija decorada de la Cueva de la Murcielaguina, y cerámicas con representaciones de oculados y cordón interior perforado procedentes de las Cuevas de los Murciélagos y del Muerto.

mos actualmente más que establecer fases cronológicas distintas en relación a la ubicación, la temática, las tipologías o la técnica nos obligan a considerar una unidad conceptual, cada vez más evidente, entre las manifestaciones artísticas neolíticas y calcolíticas.

Estas son las hipótesis de trabajo que hemos desarrollado sobre las manifestaciones artísticas prehistóricas de las Sierras Subbéticas cordobesas, basadas en la bibliografía existente y nuestras propias observaciones "in situ". No deja de ser, sin embargo, un avance a su estudio. Actualmente estamos procediendo a una documentación completa -reproducción y estudio directo- de estas representaciones. Esperamos que los análisis técnicos, temáticos, tipológicos ..., que estamos llevando a cabo nos aporten nuevos datos y corroboren o no estos planteamientos.

Ya al inicio del proyecto de investigación arqueológica *El poblamiento prehistórico del Macizo de Cabra y su relación con la Alta Campiña* nos planteamos la realización de dataciones absolutas. Sin embargo, a pesar de que las nuevas técnicas (C14 AMS) permiten llevarlas a cabo a partir de una muestra relativamente pequeña, los 30 mg, aproximadamente, necesarios nos parecieron excesivos, en un primer momento, para unas pinturas tan degradadas como las de la Cueva de los Murciélagos, en las que la cantidad de pigmento ha quedado muy reducida. Otras técnicas de datación son aún excesivamente experimentales (Bednarik 1993). Decidimos, por lo tanto, posponer estas dataciones, a partir de muestreos directos, al igual que los posibles análisis de pigmentos, en relación al perfeccionamiento de las técnicas de datación y análisis, que sin duda van produciéndose, condicionar la obtención de esta información a la problemática en torno a la conservación de los documentos estudiados, y/o desarrollar sólidas hipótesis de trabajo. Un muestreo precipitado podría impedir contrastar, en un futuro más o menos próximo, otras hipótesis de trabajo más elaboradas. Debemos agradecer en este sentido, la información y asesoramiento que nos facilitó y brindó la Dra. Hélène Valladas (Centre des Faibles Radioactivités - Laboratoire mixte CNRS-CEA, Gif sur Yvette).

BIBLIOGRAFÍA

- ACOSTA MARTÍNEZ, P. 1984. El arte rupestre esquemático ibérico: problemas de cronología preliminares. En J. Fortea (ed.) *Scripta Praehistorica Francisco Jordá Oblata*: 31-61. Universidad de Salamanca.
- ASQUERINO FERNÁNDEZ, M. D. 1986-1987. Cueva de los Mármoles (Priego de Córdoba). Avance de las campañas de excavación. *Ifigea*, III-IV: 239-249. Córdoba.
- BEDNARIK, R. G. 1993. The direct dating of rock art. *Rock Art Research*, 10: 48-51. Melbourne.
- BERNIER LUQUE, J. 1962. Investigaciones Prehistóricas. *Boletín de la Real Academia de Córdoba*, 84: 93-113. Córdoba.
- BERNIER LUQUE, J. 1964. Exploraciones en Córdoba. *VIII Congreso Nacional de Arqueología. Sevilla-Málaga, 1963*: 134-151. Zaragoza.
- BERNIER LUQUE, J. y FORTEA PÉREZ, J. 1963. Investigaciones Prehistóricas. *Boletín de la Real Academia de Córdoba*, 85: 187-198. Córdoba.
- BERNIER LUQUE, J. y FORTEA PÉREZ, J. 1968-1969. Nuevas pinturas esquemáticas en la provincia de Córdoba: Avance a su estudio. *Zephyrus*, XIX-XX: 143-164. Salamanca.
- BERNIER LUQUE, J. ET AL. 1981. *Nuevos yacimientos arqueológicos de Córdoba y Jaén*. Publicaciones del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba.
- CARMONA ÁVILA, R. y MUÑIZ JAÉN, I. 1991a. Aproximación al fenómeno de la pintura esquemática rupestre en la Subbética cordobesa. El Abrigo del Tajo de Zagrilla (Priego de Córdoba). *Anales de Arqueología Cordobesa*, 2: 13-51. Córdoba.
- CARMONA ÁVILA, R. y MUÑIZ JAÉN, I. 1991b. Nueva estación de arte rupestre esquemático típico: El Abrigo del Tajo de Zagrilla (Priego de Córdoba). *Antiquitas*, 4: 24-37. Priego de Córdoba.
- CARMONA ÁVILA, R. et al. La Cueva de los Mármoles (Priego de Córdoba). Análisis de los resultados de una prospección arqueológica superficial. *Antiquitas*, 10. Priego de Córdoba.
- CARRASCO RUS, J. et al. 1985. *El fenómeno rupestre esquemático en la Cuenca Alta del Guadalquivir. I: Las Sierras Subbéticas*. Amigos de la Arqueología Giennense (Prehistoria Giennense, 1). Jaén.
- FORTEA PÉREZ, J. y BERNIER LUQUE, J. 1970. Las pinturas esquemáticas en la Cueva de Cholones, en Zagrilla (Priego de Córdoba). *XI Congreso Nacional de Arqueología. Mérida, 1968*: 298-301. Zaragoza.
- GAVILÁN CEBALLOS, B. 1985. Alisador grabado procedente de la Cueva de la Murcielaguina (Priego de Córdoba). *Ifigea*, II: 173-176. Córdoba.
- GAVILÁN CEBALLOS, B. 1989. Paralelismo entre la decoración cerámica y el arte esquemático parietal: vasija de la Cueva de la Murcielaguina (Priego de Córdoba). *XIX Congreso Nacional de Arqueología. II: Arte rupestre y Valle del Ebro. Castellón de la Plana, 1987*: 229-236. Zaragoza.
- GAVILÁN CEBALLOS, B. y VERA RODRÍGUEZ, J. C. 1993a. *Cueva de la Mina de Jarcas (Cabra). Ocupación humana y entorno*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Córdoba (Monografías, 201).
- GAVILÁN CEBALLOS, B. y VERA RODRÍGUEZ, J. C. 1993b. Las pinturas postpaleolíticas del Abrigo del Bailón II y su contexto arqueológico. Una nueva estación con Arte Esquemático en Zuheros (Córdoba). *Antiquitas*, 4: 19-23. Priego de Córdoba.
- GAVILÁN CEBALLOS, B. y VERA RODRÍGUEZ, J. C. 1993c. Cerámicas con decoración simbólica y cordón interior perforado procedentes de varias cuevas situadas en la Subbética cordobesa. *Spal*, 2: 81-108. Sevilla.
- GAVILÁN CEBALLOS, B. y VERA RODRÍGUEZ, J. C. 1997. Nuevos datos sobre el arte postpaleolítico en el interior de cavidad: pinturas esquemáticas de la Cueva de la Mina de Jarcas (Cabra, Córdoba). *Alfinge*, 8: 109-115. Córdoba.
- GAVILÁN CEBALLOS, B. et al. 1994. Resultados de la campaña de 1994 del Proyecto Arqueológico Sistemático "El poblamiento prehistórico del Macizo de Cabra y su relación con la Alta Campiña": Prospección arqueológica superficial en la cañada del Bailón y sus alledaños. *Anuario Arqueológico de Andalucía. II: Actividades sistemáticas. Informes y memorias*: 55-63. Sevilla.
- GAVILÁN CEBALLOS, B. et al. 1996a. Un Proyecto Arqueológico Sistemático sobre la prehistoria del Macizo de Cabra: Objetivos y primeros resultados. *Antiquitas*, 7: 19-24. Priego de Córdoba.

EL ARTE DE LAS PRIMERAS SOCIEDADES PRODUCTORAS EN ANDALUCÍA CENTRAL
(SIERRAS SUBBÉTICAS CORDOBESAS)

- GAVILÁN CEBALLOS, B. *et al.* 1996b. El Vº y IVº milenios en Andalucía Central: La Cueva de los Murciélagos de Zuheros (Córdoba). Recientes aportaciones. *Rubricatum*, 1: 323-327 (= *I Congreso del Neolítico a la Península Ibérica. Gavà-Bellaterra, 27, 28 i 29 de març de 1995*). Gavà.
- GAVILÁN CEBALLOS, B. *et al.* 1997. El poblamiento prehistórico del Macizo de Cabra y la Alta Campiña (Córdoba). Bases de partida y primeros resultados de un Proyecto Arqueológico Sistemático, *II Congreso Peninsular de Arqueología. Zamora, 1996. II*: 165-176. Zamora.
- MARCOS POUS, A. 1977. Posible edad neolítica de las pinturas rupestres esquemáticas de la Cueva de los Murciélagos (Zuheros). *Córdoba*, II: 111-118. Córdoba.
- MAS CORNELLÀ, M. *et al.* 1997. Arte rupestre en Andalucía. Nuevas investigaciones. *Extremadura Arqueológica*, VII: 33-51 (= *Jornadas sobre arte rupestre en Extremadura*). Cáceres.
- MENJIBAR SILVA, J. L. *et al.* 1981. Nuevos hábitats neolíticos en el sector oriental de Sierra Gorda (Granada). *Antropología y Paleoecología Humana*, 2: 55-65. Granada.
- MOLINA EXPÓSITO, A. e.p. Una revisión del arte esquemático de las Sierras Subbéticas cordobesas: El Abrigo de los Canjilones (Luque). *Antiquitas*, 10. Priego de Córdoba.
- MOLINA EXPÓSITO, A. y MORENO ROSA, A. 1999. La covacha de los Portales: una estación con arte grabado en las Sierras Subbéticas cordobesas. *XXV Congreso Nacional de Arqueología. Valencia, 1999*: 204-207. Valencia.
- MORENO ROSA, A. 1995. Las pinturas esquemáticas del Abrigo de la Sima del Palanzuelo (Carcabuey, Córdoba). *Antiquitas*, 6: 8-22. Priego de Córdoba.
- MORENO ROSA, A. 1998. Las pinturas rupestres del Abrigo I de las Orejas de Burro, Sierra Alcaide, Priego (Córdoba). *Antiquitas*, 9: 5-12. Priego de Córdoba.
- OLARIA DE GUSTI, C. 1977. *Las Cuevas de los Botijos y de la Zorrera en Badajoz. Aportación al estudio de las Cuevas Neolíticas de la Andalucía centro-oriental*. Patronato y Dirección del Museo Arqueológico Municipal del Ayuntamiento de Benalmádena.
- PELLICER CATALÁN, M. 1964. El Neolítico y el Bronce de la Cueva de la Carigüela de Piñar (Granada). *Trabajos de Prehistoria*, XV: 1-71. Madrid.
- PELLICER CATALÁN, M. 1986. Calcolítico. *Historia de España. I: Prehistoria*: 207-264. Editorial Gredos. Madrid.
- PELLICER CATALÁN, M. 1987. Informe sobre las excavaciones arqueológicas en la cueva de Nerja (Málaga), Cámara de la Torca (1987). *Anuario Arqueológico de Andalucía. II: Actividades sistemáticas. Informes y memorias*: 271-275. Sevilla.
- PELLICER CATALÁN, M. y ACOSTA MARTÍNEZ, P. 1986. Neolítico y Calcolítico de la Cueva de Nerja, En J. F. Jordá Pardo (ed.) *La prehistoria de la Cueva de Nerja*: 341-450. Patronato de la Cueva de Nerja (Trabajos sobre la Cueva de Nerja, 1). Málaga.
- SÁNCHEZ ROMERO, A. 1996. Las pinturas rupestres esquemáticas de la Cueva Bermeja de Zuheros. *Arte y Arqueología de Córdoba*, 3: 15-18. Córdoba.